

Escala Crítica/Columna diaria

- *Posible, PRD y PRI, en Tabasco; Morena, se abstiene
- *Para que los partidos dejen trabajar al nuevo gobierno
- *La polarización y el enfrentamiento, con hondas raíces

Víctor M. Sámano Labastida

EL DIFÍCIL trance pasar de ser gobierno a ser oposición y a la inversa. Es lo que viven las dos coaliciones políticas hegemónicas en Tabasco; la encabezada por el PRI y la identificada con el PRD-Morena. El gobierno de Arturo Núñez y sus representantes recorren ese complicado camino de los equilibrios. Más aún si se toma en cuenta que a nivel federal es el PRI el partido en el poder, y son el PRD y Morena los que están en la oposición. Pero más difícil aún si observamos que estas dos últimas agrupaciones mantienen criterios opuestos.

Cuando Enrique Peña Nieto y sus operadores convocaron a firmar el “Pacto por México”, un segmento del PRD se manifestó contrario a ese acuerdo. Sobre todo porque no había sido consultado con las corrientes internas. Es conocido que quienes se afiliaron al movimiento lopezobradorista y decidieron fundar el partido Morena no fueron invitados, ni validaron el acuerdo nacional promovido por el PRI y apoyado por el PAN.

OPOSICIÓN PROPOSITIVA

EN TABASCO los dirigentes partidistas no pueden ser ajenos a lo que sucede a nivel nacional, aunque las condiciones locales tienen un peso determinante. Resulta lógico, entonces, que los dirigentes del tricolor –partido que se estrena en la oposición estatal- expresen su decisión de avanzar en un “Pacto por Tabasco”. Su negativa los podría aislar de las acciones para transformar la crítica situación del estado y en la que son corresponsables.

“Seremos una oposición propositiva”, aseguran los priístas. No parece que tengan muy claro cómo hacerlo, pero tampoco pueden arriesgarse a que el rechazo a una administración se convierta en una carga para ese partido.

El gobernador Arturo Núñez, quien respaldó –al igual que todos los mandatarios del país-, el “Pacto por México”, dijo desde principios de diciembre pasado que de ser necesario se firmaría un acuerdo similar en la entidad, un “Pacto por Tabasco”. Expresó hace poco más de un mes:

“vamos a ver qué deriva de los compromisos pactados en México y lo que haya que replicar en el estado, seguiremos el mismo método, aunque el diálogo y la negociación con los partidos serán permanentes...”

Durante su protesta como gobernador constitucional, Núñez reiteró su respaldo a los 95 compromisos suscritos por Peña Nieto y los dirigentes de los partidos políticos nacionales “con mayor fuerza electoral y representatividad parlamentaria”. Dijo que el tratado era ambicioso “y qué bueno que así sea, porque México lo necesita”.

En estos días buena parte de la opinión publicada gira en torno a los nombramientos y las exigibles sanciones a quienes “saquearon Tabasco”, pero la operación política va mucho más allá. Resulta determinante “procesar la pluralidad” partidista y social con el diálogo y la negociación. Por supuesto que la polarización no se debe sólo a la posición de los partidos. Tiene hondas raíces económicas y de marginación. Apenas una parte de la operación política es la negociación con los partidos, no sólo para que dejen trabajar a este gobierno sino para que —es lo deseable— se sumen al esfuerzo de recomponer y mejorar al estado.

En una entrevista reciente, el actual secretario de gobierno y tres veces candidato del PRD a la gubernatura, Raúl Ojeda Zubieta, confió en que el PRI tabasqueño no será obstáculo para la construcción de acuerdos. Se trata, dijo el también empresario hotelero, de actuar de manera transparente. No de hablar de unidad y pegar en las sombras “con todo”.

Claro que la oposición o el acompañamiento partidista en Tabasco no es sólo el PRI. Está el mismo PRD y los partidos del Trabajo y Movimiento Ciudadano; el PAN, así como el PVEM y Panal estos tradicionalmente aliados al tricolor. Y...Morena.

No se trata sólo de una alianza partidista. La más importante será la que se construya con los ciudadanos y las comunidades. Esa requiere lo que los políticos y académicos denominan “políticas públicas”.

LA INMOVILIDAD

COMPLEJO, y cada vez más enredado, el problema de la movilidad vehicular en Tabasco y en especial en Villahermosa. Informó el director de la Policía Estatal de Caminos (tránsito), Sergio Guerra, que actualmente sólo están operando para controlar el tráfico 14 radio patrullas y 21 motocicletas, la otra mitad fue recibida en pésimas condiciones.

De acuerdo a los datos oficiales, Tabasco tiene un parque vehicular de 464 mil automóviles —sin contra los que cruzan por el estado—, la mayor parte ubicados en Villahermosa y su zona conurbada. Para la capital tabasqueña podríamos calcular casi un vehículo por cada dos habitantes. Un problema de planeación urbana y modelo de desarrollo, no sólo de tránsito y vialidad.

AL MARGEN

ABIERTA la competencia entre PRD y Morena, los dos partidos surgidos con el lopezobradorismo están en plena campaña de afiliación y reafiliación. Ahora los morenistas en Tabasco anunciaron un programa de capacitación política y académica con personajes como Ignacio Marván, Armando Bartra, Héctor Díaz Polanco, Raquel Sosa, Claudia Sheinbaum y Pedro Salmerón, para 300 jóvenes. Seguramente el solaztequismo hará lo propio. Desde la fundación del PRD, en 1989, se planteó la necesidad de la formación de cuadros o militantes con una visión política y capacidad técnico-profesional.

AYER fue el primer informe de labores del rector de la universidad estatal José Manuel Piña Gutiérrez. Parece que fue apenas ayer cuando se dio la cerrada disputa por jefaturar la UJAT y en la que un grupo de ex rectores se manifestaron abiertamente por Rodolfo Campos, entonces presidente del Poder Judicial. Ahora el rector universitario tiene la encomienda de conducir a la máxima casa de estudios en el marco de un gobierno de alternancia. Formalmente la Universidad estatal es autónoma, pero no puede ser ajena a los cambios políticos. Es posible que esto ocurra para fortalecimiento de su autonomía, pero también de su compromiso con la sociedad.

POLÉMICA fue la sentencia contra la francesa Florence Cassez, acusada de secuestro y delincuencia organizada; polémica es también el mandato de la Suprema Corte para su liberación. Esta ciudadana, condenada a 60 años de prisión, fue motivo de un diferendo diplomático entre México y Francia. El manoseo de las pruebas, la irregular integración de los expedientes, ponen siempre en duda si prevalece la ley, la justicia o intereses extralegales. ¿Se investigará a quienes detuvieron y sentenciaron a la francesa?

EL DATO es frío, pero brutal: del 2001 al 2010 en México fallecieron por desnutrición 85 mil 343 personas. Más que las vinculadas al crimen organizado. (vmsamano@yahoo.com.mx)